



Parasha: Tzav

Libro: Vaikra - Levítico

Am Israel Jai !!!

En el comienzo de la lectura de la Torá de esta semana leeremos el versículo: "Un fuego perpetuo, que nunca deberá extinguirse, permanecerá encendido sobre el altar" (Levítico 6:6). Con este Pasuk la Torá prohíbe apagar el fuego del Altar, fuego que debe ser cuidado y atendido constantemente, de tal modo que las llamas se eleven en forma permanente.

Los Sabios del Talmud, en el Tratado de Zebajim 91^a escribieron: "No está permitido apagar siquiera una sola brasa ardiente del Altar espiritual, ya que si una sola se apagara, se estaría apagando el corazón judío"

En los tiempos del Beit Hamikdash (Sagrado Templo de Jerusalem), cuando se realizaban los Korbanot (Sacrificios), ese fuego que se encendía era mantenido con la leña de cada Korban.

Hoy en día, como es bien sabido, ya no tenemos ese Altar, ni el Beit Hamikdash para poder agregarle leña, sin embargo si tenemos la Tfilá, nuestra plegaria diaria, aquella que si la recitamos con kavaná (con intención, con ganas, con entusiasmo), nos permite mantener vivo ese fuego eterno.

La Tfilá, no solo nos ayuda a mantener este fuego del Altar Sagrado, sino que por sobre todas las cosas, nos da la oportunidad de que nosotros podamos encontrarnos cada uno con su yo interior.

לכו
ונלכה
באור
הי

Poder reflexionar, y pensarnos acerca de nuestros aciertos y errores. Poder reparar y apostar a futuro, a la concreción del Tikún Olam, la corrección del mundo en el que habitamos.

Mantener viva la llama del judaísmo, no es solo cuestión de Tfila, sino también y no menos importante, es una cuestión de MAASE, de acción diaria y constante, por la continuidad de nuestro pueblo, de nuestras raíces, y de todo aquel IDISHKAIT que tan bien nos supieron transmitir nuestros Zeides.

Cada Judío, sin importar en que parte del mundo se encuentre, es responsable por el fuego del altar, el fuego de la Tora, el fuego del Judaísmo, que bajo ningún concepto puede ni debe apagarse, sino todo lo contrario, día a día, debemos sumarle un leño a dicha fogata, para que podamos seguir iluminándonos con su luz, luz de Tora, de sabiduría, y nutriéndonos de las enseñanzas milenarias que este Pueblo del Libro tiene.

Quiera D's podamos en este Shabat Hagadol Kodesh, Shabat previo a Jag HaPesaj, encontrarnos con lo más profundo de nuestro ser, y así encontrar las mejores palabras para elevar nuestras plegarias. Que nuestras Tfilot, lleguen a lo mas alto del cielo, y en lo mas profundo de nuestro ser, pidiendo por la continuidad, y comprometiéndonos con la acción. Nuestros hermanos en Egipto, una vez libres, lograron ese compromiso con la Torá y el judaísmo, luchando contra viento y marea, peleándola en cada instante, pero saliendo adelante, y con fuerza. Sabiendo que no estaban solos y que si uno quiere se puede.

Quiera D's que en este Shabat, todos tengamos la fuerza necesaria y las ganas de lograrlo, para así, saber con certeza que es posible, y que todos juntos lograremos por siempre y para siempre, seguir manteniendo aquel dicho popular, que dice: AM ISRAEL JAI, el pueblo de Israel vive!!!!

Shabat Shalom Umeboraj
Rab. Ari Oliszewski

לכו
ונלכה
באור
הי